

Materiales de construcción para el desarrollo en el “Año Internacional de la Vivienda para las Personas sin Hogar”



Cuando estas líneas aparezcan impresas estará finalizando 1987, año que fue declarado por la 37 Asamblea General de Naciones Unidas (20-XII-1982) como “Año Internacional de la Vivienda para las Personas sin Hogar”. La estrategia en pro de un hábitat más digno del Año Internacional se planteaba en tres fases bien definidas:

- 1983-1986 Planteamiento de Proyectos del Año Internacional.
- 1987 Evaluación de resultados de los Proyectos realizados.
- 1987-2000 Programas internacionales de apoyo a las acciones locales y nacionales para el desarrollo del hábitat y los asentamientos humanos.

El Año Internacional, lamentablemente, ha pasado en nuestro País sin apenas dejar huella tangible, ni siquiera la deseable sensibilización de la sociedad sobre esta lacra que es “el problema de la vivienda”, ni acciones de cooperación dignas de reseñarse en países en vías de desarrollo acordes con el espíritu y razón de ser de la nominación del Año 1987.

Obviamente, sin materiales de construcción no hay solución viable al problema de la vivienda. Es más, estamos entre los que creen que en los países en desarrollo (unos tres mil quinientos millones de seres humanos hoy, y unos cinco mil millones en el año 2000) el problema de la vivienda es, antes que nada, un problema de escasez de materiales y de elementos semielaborados de construcción. La gravedad del problema crecerá, de forma alarmante, de seguir la tendencia presente ya que, de aquí a finales de siglo, la demanda de materiales de construcción se duplicará. Una afirmación tan categórica como la anterior puede entenderse mejor cuando se medita que, en los países en vías de desarrollo, la incidencia de los materiales de construcción sobre el coste total de la vivienda suele suponer entre un 60 % y un 80 %. Valgan los datos anteriores a nivel macro y recordar cómo en muchos países de Latinoamérica una de las formas de ahorro más practicadas, y muy a la vista para el viajero atento, es la de la acumulación de materiales y componentes de construcción: bloques de “concreto”, ladrillos, barras de acero... se acopian en la vivienda esperando una oportunidad, en no pocos casos lejana.

Resulta, por tanto, coherente con el espíritu y las metas que se propone el “Año Internacional” el que entre los siete objetivos o metas prioritarias se encuentre:

“... el desarrollo y puesta a punto de técnicas y materiales de construcción baratos, en particular mediante la difusión de métodos, técnicas y materiales de construcción autóctonos”.

ONUUDI, Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, en su “Declaración y Plan de Acción de Lima - 1974” se planteaba, como parte del objetivo global, el que los países en desarrollo generasen en el año 2000 el 25 % de la producción industrial mundial. En ese contexto se fijaba, igualmente, el conseguir la *autosuficiencia en materia de producción de materiales de construcción*.

Asegura ONUDI que, sin embargo, desde 1975 los progresos encaminados al logro de ese objetivo no están siendo satisfactorios. Aunque se han hecho algunos logros importantes en la producción de materiales de construcción, en países en desarrollo, las mejoras se han concentrado en los países más prósperos del grupo. Este hecho universal nos parece especialmente cierto si lo circunscribimos a los países Iberoamericanos. Es por ello que las importaciones de materiales de construcción continúan predominando; algunos de estos países importan hasta la mitad de sus necesidades, y son muchos los países asiáticos y africanos que sobrepasan el 60 % de importados.

Los materiales de construcción constituyen el principal consumo de la industria de la construcción que, a su vez, contribuye significativamente a la formación de capital. Dado que el crecimiento económico está relacionado directamente con el nivel y eficacia de la formación de capital, está también vinculado directamente con la capacidad y productividad de los sectores de la construcción y de los materiales de construcción, por lo que nunca se hará suficiente hincapié en la importancia de promover las industrias autóctonas de materiales de construcción en los países en vías de desarrollo.

La Primera Consulta Internacional, propiciada por ONUDI-HABITAT, sobre la “Industria de Materiales de Construcción” celebrada en marzo de 1985, en Atenas, se ocupó monográficamente sobre tan importante tema. En lo que respecta a “Investigación y Desarrollo” —apartado que por la esencia de esta Revista nos parece de interés destacar. La consulta llegó a enumerar un listado de conclusiones que, por su importancia y por constituir todo un ambicioso plan de trabajo, nos parece oportuno reproducir textualmente:

“La Primera Consulta llegó a la conclusión de que era necesario:

- a) Incrementar las actividades de investigación tecnológica y la vinculación entre las instituciones de investigación y la industria de los materiales de construcción;
- b) Seguir explorando los recursos minerales —y otros recursos— locales para la producción de materiales de construcción;
- c) Realizar un inventario de otras materias primas y de otros tipos de energía que pudieran utilizarse en la producción de materiales de construcción;
- d) Empezar la investigación y el desarrollo de esos recursos en cooperación con todas las partes interesadas;
- e) Aumentar la investigación de los productos para mejorar su calidad, teniendo en cuenta las necesidades de utilización y aplicación finales;
- f) Intensificar la participación de los centros de investigación y desarrollo existentes, en los planos nacional e internacional, en el desarrollo de procesos tecnológicos mejorados y del equipo correspondiente, debería basarse en los recursos disponibles en los países en desarrollo teniendo en cuenta su potencial financiero y humano;
- g) Aumentar la corriente de información sobre actividades de investigación entre todas las partes interesadas”.

El “Año Internacional de la Vivienda para las Personas sin Hogar” prácticamente finalizó; no obstante, sus objetivos prevalecen poco más o menos inalterados. Sigue teniendo plena vigencia el dramático llamamiento que el Dr. Arcot Ramachandran, Director Ejecutivo de UNCHS-HABITAT, hizo a los investigadores del sector construcción con objeto de que propicien, con urgencia, soluciones viables al tremendo problema de los materiales de construcción en el mundo.

Julián Salas
IETCC-CSIC